

n a t u r a l e z a

SAPO COMUN

GRUPO: Vertebrados
CLASE: Anfibios
FAMILIA: Bufónicos
ORDEN: Anuros
GENERO Y ESPECIE:
 Bufo bufo

Este animal no es en absoluto como se piensa generalmente: ni despreciable ni repugnante; es muy útil y debe ser protegido. Es un auxiliar valioso en extremo para el agricultor, proque su alimentación consiste principalmente en babosas y otros animalillos nocivos para el cultivo de los que consume cantidades impresionantes.

Al contrario que las ra-

nas, cuya piel está siempre húmeda, el sapo tiene la piel seca; dicha piel es granulosa, consta de una serie de rugosidades que le hacen áspera; estas rugosidades no son venenosas al tacto, pero sí irritan las mucosas (ojos, labios, boca) del posible atacante. Si el sapo es tragado por un animal, este veneno actúa sobre el sistema nervioso y el circulatorio. El veneno sólo surge cuando las glándulas venenosas son presionadas, por tanto las utiliza como medio defensivo, no ofensivo.

Sus extremidades posteriores son cortas, a diferencia de las de la rana, y no les permiten dar sal-

tos, por ésto, es sapo se desplaza caminando o corriendo. El sapo es un animal que, normalmente, se mueve muy lentamente, escondido entre la hierba y la tierra y se vale de su larga lengua para atrapar a los pequeños animalillos que constituyen su dieta.

La hembra del sapo suele ser mucho más grande que el macho. El sapo es un animal nocturno que durante el día suele permanecer en algún lugar oscuro y fresco. Tiene costumbres terrestres y, aunque le gustan los sitios muy húmedos, no se acerca al agua más que para reproducirse, a principios de la primave-

ra. Las charcas comienzan a ser por los sapos desde el mes de abril; los machos son los primeros en acudir y, con su monótono y reiterado canto, atraen a las hembras. Después del apareamiento, las hembras ponen interminables ristas de huevos. La puesta suele oscilar entre 2000 y 7000 huevos, que tienen una incubación de seis a dieciocho días. Pasado este tiempo, las charcas se pueblan momentáneamente de gran cantidad de renacuajos en busca de las pequeñas algas y larvas de insectos de que se alimentan. La longitud del renacuajo suele ser de un par de centímetros, mientras que el sapo adulto mide entre siete y dieciocho centímetros. Los renacuajos permanecen dos meses en el agua, después se retiran a hacer vida terrestre, ya con aspecto de adulto. Pasado el verano, estos animales entran en periodo de invernación hasta la llegada de la primavera. El sapo suele vivir unos veinte años.

A causa de su aspecto, relativamente poco atractivo, el sapo se asociaba antaño a las prácticas de hechicería y era, o es todavía, objeto de un odio incomprensible por parte de la mayoría de las personas. Es indispensable protegerlo porque muestra tendencia a escasear en muchas regiones de España y de toda Europa.

GREGO

